

"THE SAMS IS SILENT" | POR ADAM NÜMM

Posted on 13. Oktober 2020

Un comentario de Adam Nümm.

"El Sams es silencioso" dice, se pone la máscara sobre su cara y se acuesta en la cama. Una escena significativa en la nueva producción de Corona del clásico en el Teatro Atze de Berlín. Por qué llevar una máscara en el escenario de la historia revolucionaria me saca todos los dientes y al final me hace llorar como trabajador cultural. Un reflejo.



Comienza con un discurso del director de teatro. Está visiblemente complacido por el número de invitados que han venido. El evento está "agotado", ya que todas las ofertas culturales de Berlín están en este momento - aunque sólo un tercio de los asientos estaban a la venta - por razones de seguridad. Me sorprende una observación que hace: está bastante sorprendido de que tanta gente se "atreva" a ir al teatro, lo que no esperaba debido a la situación de peligro. También agradece la confianza que la gente tiene en el teatro y que "no se infectan aquí", con lo que probablemente se refiera al concepto de higiene. Esto puede parecer un poco grotesco, pero es sólo el preludio de una experiencia teatral memorable.

El hilo rojo se pierde rápidamente bajo las máscaras

La pieza comienza con una pieza musical. La banda está haciendo un muy buen trabajo. Y también los actores actúan con gran habilidad y al punto, pero aún así todo el asunto no quiere ponerse en marcha. El gris Sr. Taschenbier, uno de los dos protagonistas, canta y baila sus preocupaciones - le cuesta ser un hombre, eso es seguro.

Debajo de su barbilla lleva una máscara de corona - al principio creo que es una idea de la dirección para colocar todo el asunto visualmente en un contexto contemporáneo. Pero la pieza pronto alcanza su punto más bajo temporal cuando el Sr. Taschenbier se encuentra con los Sam.

De repente, ambos actores se ponen las máscaras en la cara, el diálogo siguiente aparece pálido y como si detrás de una pared de cristal, no se puede seguir emocionalmente el nuevo conocimiento de los dos personajes, también acústicamente es difícil de seguir, porque incluso los buenos locutores con máscaras

son difíciles de entender. La obra deriva rápidamente hacia lo trivial y de vez en cuando también parece un poco opresiva. Esta opresión aumenta en lo desagradable, cuando en otra escena el Sams - que no sin razón es interpretado por muchos como una mordaza - se pone la máscara en la cara con las palabras "el Sams está en silencio" y se va a dormir.



Mientras

trato de averiguar cuál es el concepto detrás del uso de las máscaras en el escenario, la obra se tambalea a pesar del esfuerzo profesional de los actores. Ni siquiera los grandes interludios de bromas del Sr. Taschenbier pueden cambiar eso. Con el tercer uso de las máscaras me doy cuenta: obviamente es un

requisito de las autoridades, que se aplica aquí en el escenario. Porque cada vez que los actores se acercan un poco más al escenario, la máscara es rápidamente sacada de la barbilla sobre la cara.

Desafortunadamente, esta realización refuerza el baño en mi garganta. Behördentheater en Berlín - ¡Bert Brecht se revolvería en su tumba!

La pieza se lleva hasta el absurdo

La historia del Sam es en su núcleo una historia de liberación. Las cláusulas adicionales dificultan la vida del Sr. Taschenbier con amenazas (que no se relacionan con la arbitrariedad de las autoridades actuales), quien - hasta que el Sam entra en su vida - siempre hace el arenque. Toda su vida no ha aprendido a rebelarse, a defenderse, a abrir la boca. Su jefe, el Sr. Oberstein, lo acosa donde puede y su casera también hace su vida un infierno. Atrapado en una rueda de hámster - el Sams es una historia moderna sobre la dificultad de escapar del sistema. Lo más doloroso es lo que se presenta aquí: ves a los coristas jadeando por aire, que rápidamente bajan sus máscaras cuando se pone demasiado extenuante por debajo durante la coreografía, ves a los vendedores cantando los lemas del capitalismo detrás de las máscaras

"Con nosotros el cliente es el rey" - esto me parece una distopía aterradora incluso para mí como adulto, para un niño de cuatro años en el público esto es algo bastante difícil, incluso si él posiblemente sólo siente el meta-nivel y no piensa a lo largo de

Para el director, no parece contradictorio hacer una obra sobre la liberación del peso del mundo capitalista de trabajo y consumo, y al mismo tiempo establecer el gran símbolo de la opresión de nuestro tiempo, la máscara facial, en la industria cultural, al lado y por decreto de una autoridad. ¿Las condiciones chinas? Esta es probablemente la pregunta central: ¿es lícito culpar al director o a la dirección del teatro si las normas de las autoridades se aplican en el escenario? Sí, incluso hay que hacerlo, porque ¿dónde vamos a parar si la política interfiere en el arte de tal manera que se restringe la libertad artística? Cuando sólo puede haber "correcto" e "incorrecto" y las autoridades deciden cuál es cuál... El autor de estas líneas es consciente de que las máscaras no son un instrumento de opresión para todos, ya que a muchos ciudadanos les gusta ponerse las máscaras e incluso pueden ser presa de las relaciones públicas para hacer algo bueno por los

demás con ellas. Sin embargo, hay que señalar que el comportamiento del estado autoritario es por su propia naturaleza antidemocrático. Si hubiera teatros en este país a los que se les permitiera actuar sin máscaras - este texto nunca se habría escrito.

La actriz principal se libera al final

Poco después de la pausa, mi punto culminante de la noche: la banda se libera, luchando por el aire, después de bajarse del tranvía, exageradamente claro de los germinadores, un pequeño detalle. Pero esto no termina aquí: la actriz principal logra crear una verdadera sorpresa cuando, siguiendo la escena en la que pone en su lugar al director opresor Oberstein, rápidamente se limita a silbar a la máscara. ¿Error? ¿A propósito? ¿O la exuberancia de sentimientos heroicos que le hace olvidar brevemente las "reglas de seguridad"? En cualquier caso, la actriz se acerca mucho a su colega en este punto, sin máscara. Es un momento especial, una celebración para toda persona de teatro que ama la libertad.

Al final hay un buen aplauso para los buenos empleados. La revolución es diferente, aunque sólo sea ficción. Hay flores para el equipo y - oh maravilla - de repente te quedas cerca, completamente sin máscaras. Durante el aplauso final, la misma actriz ya mencionada da el impulso para tomar a los colegas de la mano. Tal como solía ser - algunas personas lo recuerdan - "normal". Tengo lágrimas en los ojos. La mujer es fiel a sí misma, todos los que se interesan por esas cosas pueden sentir y ver eso. La única pregunta es si uno tolerará tales "tendencias peligrosas" en esta compañía. Después de todo, ella no sería la primera en ser silenciada o desestimada en esta crisis debido a la presión política.

+++

Esta entrada apareció por primera vez el 04 de octubre en el blog [Zeitenwechsel](#)

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: [Gevorg Simonyan](#)/ shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK